**¿Me conviene gloriarme?**

Por su servidor Russell George

II Corintios 11:16-12:1

Parece que tenemos una contradicción en esta porción de la epístola de Pablo. En 12:1 dijo, “No me conviene gloriarme.” Sin embargo, en la porción anterior él se glorió.

Primero, en un sentido, él pidió permiso para gloriarse y justificó su razón en hacerlo. Siempre tenemos que tomar en cuenta que, en parte, su razón en escribir esta epístola era porque habían algunos en la ciudad de Corinto, y aun en la iglesia, que estaban menospreciándole. El sentía la necesidad de defenderse. El no hacerlo pudo haber dejado en vano todo el trabajo que él hizo allí.

El dijo que ellos estaban dispuestos a dejar a otros gloriarse. Por eso, deben tolerarle si él se gloria. El dijo que ellos se gloriaban en la carne (v. 18). El, más bien, se gloriaba en lo que Dios hizo a través de él.

Tal vez hay una línea finita que marca la diferencia entre jactarse y gloriarse. El de jactarse manifiesta orgullo. Hay ocasiones cuando nos conviene testificar de lo que Dios ha hecho a través de nosotros. Siempre debemos relatarlo de tal forma que Dios recibe la gloria y no nosotros.

Pablo se disculpó por gloriarse en el versículo 17 cuando dijo, “Lo que hablo, no lo hablo según el Señor”. ¿Qué quiso Pablo decir por esto? Hay dos explicaciones y, creo que todos tienen validez. Algunos dicen que él decía que “esto no digo por la inspiración de Dios”. Otra explicación es que él decía que no era la costumbre del Señor Jesús hablar como él estaba por hablar. Pablo decía que en hablar así, él no estaba siguiendo el ejemplo del Señor Jesucristo.

En primer lugar, en los versículos 22 y 23, él habló de sus credenciales. Era obvio que él tenía más y mejores credenciales que sus críticos. Después el relató algunas de las angustias que él había sufrido en servir a Dios. Los que le menospreciaban sabían muy poco de lo que es sufrir por servir a Dios. Pablo no citó Salmo 34:19, pero lo que él dijo era un buen testimonio de la verdad de este versículo. “Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová.” A través de todo lo que él sufrió, Dios le sustentó. El pasó por muchos peligros y Dios siempre lo libró. Muchas veces he escuchado testimonios de creyentes que pasaron por aflicciones y no lo tomé como jactancia. Estaban dando gloria a Dios, no más, por su misericordia y protección. Lo que Pablo dijo era, por mayor parte, en su propia defensa. En un sentido se puede decir que él se glorió, pero no era jactancia. “Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad”.

En los versículos 1-5 él relató un evento que, yo creo, sucedió en su vida. Desde que era una experiencia tan rara y única, el eligió contarlo como si fuese otra persona que tuvo la experiencia. El nos dejó con la libertad de adivinar quien era. Lo más lógico sería decir, “Parece que Pablo habló de sí mismo”. Para no gloriarse por ser tan privilegiado a tener una experiencia tan preciosa, él lo relató como si era otra persona que tuvo la experiencia.

Puede ser que él relataba algo que aconteció cuando fue apedreado en la ciudad de Listra. Esto se encuentra en Hechos capítulo 14. Los versículos 19 al 20 dicen “Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe.” A veces escuchamos testimonios de personas que supuestamente murieron momentáneamente y volvieron a vivir. Siempre es difícil saber hasta qué punto debemos creer su testimonio. Puede ser que Pablo tuvo una experiencia semejante. Después de relatar esta experiencia, él dijo en el versículo 5: “De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades”.

Siempre es grato relatar nuestras experiencias. Tal vez en los cielos pasaremos mucho tiempo en esta actividad. Es grato también escuchar de experiencias interesantes que otros han tenido. Es posible gloriarse en sus experiencias, pero si las relatamos de la forma debida podemos dar toda la gloria a Dios. Salmo 29:1-2 dice, “Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos,dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; adorad a Jehová en la hermosura de la santidad”.